

Yunia Milanés y Lismary González cuentan sus vidas en Chile

“Acá tengo la libertad de hacer cualquier cosa, por eso no me arrepiento de nada”

REBECA AMPA

“¿Podemos hablar con más calma después de la una de la mañana que llego al departamento luego del trabajo?”, pide Yunia Milanés (29), quien era la capitana del equipo de hockey cubano que vino a competir a Santiago 2023, luego de haberse disculpado por la cita frustrada de ese mediodía debido a una inoportuna inundación que sufrió el departamento en el que vive junto a otros cuatro compañeros en el piso 32 de un inmenso edificio en Estación Central.

Milanés, junto a Lismary González (24) y Geidi Morales (24), fueron las otras hockistas de un total de seis (ver nota en página 12) que también desertaron el mismo 4 de noviembre del año pasado, aunque por su lado. Por coincidencia, ese mismo día también huyó el medallista de bronce en los 400 metros con vallas, Yoao Illas, quien poco tiempo después emigró a Qatar.

Cuba se ubicó 6ª en el hockey femenino de los Juegos Panamericanos luego de caer 3-0 ante Uruguay esa misma jornada sabatina. Yulia había llegado a Santiago decidida a quedarse, pero su sentido de responsabilidad la empujó a quedarse hasta las últimas instancias. Acá vivía desde mayo de 2023 su novio, Lázaro Tolón, también hockista, quien aprovechando un torneo de preparación que se celebró entonces en el Club Manquehue, al que había llegado como seleccionado isleño, escapó junto a otros compañeros.

¿Cómo ha sido este período en Chile, Yulia?

“Difícil, sobre todo por el frío, que acá es muy fuerte. Ahora estoy llegando de trabajar en un local de sushi en Los Dominicos, y debía correr para tomar la micro. Ahí trabajo fregando platos (lavando) en turnos rotativos, pero esta semana estoy desde las cinco de la tarde a la medianoche”.

Juega en la liga nacional para la UC, y dos veces por semana hace clases a niños de entre seis y ocho años del club. “Ahí me ayudan con los horarios, así que por ese lado no tengo problemas”.

¿Qué es lo más le gusta de vivir en un país tan distinto al suyo?

“Acá tengo la libertad de hacer cualquier cosa, por eso no me arrepiento de nada. Me sacrifico trabajando bastante, pero puedo mandar dinero sin ninguna preocupación a mi familia que está en Cuba. Tengo siete hermanos allá, y yo soy la mayor. Acá puedo tener mis comodidades y nos ayudamos entre nosotros. Obvio que me gustaría tener un trabajo acorde a lo

Ellas también fueron parte de las seis hockistas cubanas que desertaron durante Santiago 2023. Y no ha sido una vida color de rosa desde que tomaron la decisión de forjarse un nuevo destino.



Yunia Milanés, capitana de Cuba en Santiago 2023, juega para la UC y dos veces por semana hace clases a niños de entre seis y ocho años del club.



“He pasado por varios trabajos en este año que llevo aquí. Ahora trabajo como picker en el Jumbo de Kennedy”, dice Lismary González

que más me apasiona, que es el deporte, pero sin papeles y con cédula temporaria, no es fácil”.

González también vive con Milanés, pero apenas se ven por sus extensas horas de trabajo, en su caso en un supermercado de Las Condes, aunque precisa que es colaboradora externa. “He pasado por varios trabajos en este año que llevo aquí: partí en un gimnasio como profesora de vóleibol y baloncesto, luego estuve en el Jumbo de La Dehesa como reponedora en la sección de perecibles. Y actualmente me encuentro trabajando como picker (N. de la R: personal que alista los pedidos online) en el de Kennedy”.

¿Ha podido seguir en el deporte, Lismary?

“Hasta hace unos meses estaba entrenando en el club COGS (Craighouse Old Girls), cuando trabajaba en La Dehesa, pero en mi trabajo actual no tengo mucho tiempo libre, porque me paso el día entero caminando. Y cuando termino estoy demasiado cansada, a veces

son las ocho o nueve de la noche, y todavía estoy *pickeando* en el Jumbo. Y como el club me queda un poco lejos se me dificulta trasladarme, pero igual las ganas de seguir entrenando no me faltan”.

¿Y con qué sueña cada

día?

“Sueño con la posibilidad de poder estar otra vez en la cancha y con las ganas de que pase el tiempo rápido para poder volver a ver a mi familia y darnos ese abrazo que tanto extraño”.

Hasta cinco años podría tardar su solicitud de refugio

Hurtado y Bonito Abogados es el estudio, que desde el día uno, cuando salió a la luz pública la fuga de los deportistas cubanos, se puso a su disposición, ad honorem. Algo que las cinco hockistas que participan de estas notas agradecen. “Nos dieron un lugar dónde vivir, nos compraron ropa, ya que andábamos con lo puesto. Y son nuestro aval en los departamentos en los que vivimos; y desde que empezamos a ganar nuestro propio dinero les alcanzamos lo del arriendo, ya que no se justifica que lo sigan asumiendo si ya todas trabajamos”, coinciden.

Mijail Bonito, uno de los socios del bufete, es un abogado cubano vecindado hace muchos años en Chile, y cuenta cómo va la situación legal de sus patrocinados, ya que representa también a los que desertaron en mayo: “En la actualidad, los atletas cubanos son solicitantes de reconocimiento de la condición de refugiado, lo que les permite tener una residencia temporal que se prorroga cada ocho meses. Estos casos, inexplicablemente, llegan a tardar hasta cinco años”.